



Columna



Alfonso de Urresti Longton
Senador por Los Ríos

Cesfam Barrios Bajos no puede esperar

El acceso oportuno a la salud primaria sigue siendo una brecha y desafío a superar en distintos sectores de Valdivia, y Barrios Bajos es quizás el caso más claro de una necesidad histórica que aún no logra resolverse. Más de 10 mil personas, muchas de ellas adultos mayores y vecinos con movilidad reducida, dependen de un sistema que hace años quedó sobrepasado.

El actual CECOSF ha cumplido un rol fundamental durante casi dos décadas, funcionando gracias al compromiso de la comunidad organizada y al esfuerzo de los equipos de salud. Sin embargo, su capacidad es limitada y las condiciones en que opera no responden a los estándares que hoy exige una atención digna, oportuna y de calidad.

El proyecto del nuevo Cesfam Barrios Bajos surgió precisamente para dar ese salto necesario, permitiendo pasar de un dispositivo básico a un centro de salud familiar con mayor cobertura, más prestaciones y mejor infraestructura. A lo largo de los años se han dado pasos relevantes: gestiones con autoridades, reuniones con el Ministerio de Salud y avances técnicos que permitieron, por ejemplo, obtener la Recomendación Satisfactoria (RS) en la etapa de diseño, validando que el proyecto cumple con los requisitos para avanzar hacia su ejecución.

Pero también ha sido un camino marcado por retrasos, ajustes administrativos y tiempos que no siempre dialogan con la ur-

gencia de las familias. El retraso institucional, para los vecinos se traduce en años de espera, listas prolongadas, atención en espacios reducidos, y en condiciones que no siempre son las adecuadas.

Hoy, el proyecto vuelve a estar en un momento clave. La votación en el Consejo Regional para incorporar recursos al presupuesto de inversión es una oportunidad concreta de avance, y de consolidar un compromiso que lleva años construyéndose junto a la comunidad y que ha sido respaldado en distintas etapas.

Barrios Bajos representa un sector con historia, identidad y una fuerte organización social, donde la ausencia de un Cesfam es una brecha territorial que se ha prolongado más de lo razonable. La demanda por mejor acceso a la salud en el sector ha sido visibilizada gracias a años de gestión y perseverancia de dirigentes y vecinos.

La construcción del Cesfam Barrios Bajos debe transformarse en una prioridad. Hoy existen condiciones técnicas, una comunidad organizada y una necesidad evidente. El paso siguiente depende de la capacidad institucional para actuar con decisión, coordinación y sentido de urgencia.

Porque cuando se habla de salud, lo que está en juego es la calidad de vida de las personas. Y en Barrios Bajos, esa espera ya se ha extendido por demasiado tiempo.